

EL LÉXICO AMAZIGE CONTENIDO EN LA 'UMDAT AT-TABĪB

Joaquín BUSTAMANTE COSTA & Mohand TILMATINE
Universidad de Cádiz

BIBLID [1133-8571] 7 (1999) 43-64

Resumen: Selección de léxico botánico amazige del s. XII recogido en la obra andalusí '*Umdat at-tabīb*', atribuida a Abū l-Ḥayr al-Iṣḥīlī. Se presenta una muestra de 25 fitónimos sobre un total de más de 200, como noticia y adelanto del estudio pormenorizado de todos ellos que seguirá en un futuro próximo.

Palabras clave: Amazige (Bereber). Lexicografía. Botánica. Abū l-Ḥayr al-Iṣḥīlī. '*Umdat at-tabīb*'. Siglo XII.

Abstract: "Amazigh vocabulary found in the '*Umdat at-tabīb*'. Selection of thirteenth-century amazigh botanic words collected in the Andalusī work '*Umdat at-tabīb*', attributed to Abū l-Khayr al-Ishbīlī. A sample of 25 plant names out of over 200 is given, which serves as a foretaste for the more extensive forthcoming study.

Key words: Amazigh (Berber). Lexicography. Botany. Abū l-Khayr al-Ishbīlī. '*Umdat at-tabīb*'. 12th century.

1. Sobre la obra

El diccionario botánico andalusí conocido con el título de '*Umdat at-tabīb fi ma'rifat an-nabāt*' es una obra singular en muchos aspectos. Se trata de un compendio detallado de toda la botánica necesaria en su tiempo para el desempeño de la medicina, que se presenta bajo un sistema de clasificación original y bien desarrollado que agrupa las plantas en géneros y especies y suministra unas descripciones botánicas que denotan en su autor excelentes dotes de

observación y resultan una fuente de primordial importancia para el estudio de la botánica medieval en al-Andalus. Además, en ella se recoge un considerable volumen de léxico fitonímico no sólo árabe, sino también griego, romance, amazige⁽¹⁾, persa, siríaco y otros.

El léxico romance lo estudió Miguel Asín⁽²⁾, que no editó más que algunos pasajes basándose únicamente en el manuscrito de la Real Academia de la Historia de Madrid. La edición completa, según los dos manuscritos que han llegado hasta nosotros, el n.º 3505 ٣ de la Biblioteca General de Rabat (al-Ḥizāna al-‘Āmma li-l-Kutub wa-l-Waṭā’iq), y el n.º 40 (XL) de la Biblioteca de la Real Academia de la Historia de Madrid, no apareció hasta 1990 de la mano de Muḥammad al-‘Arabī al-Ḥaṭṭābī⁽³⁾.

El presente trabajo es noticia y adelanto del que estamos preparando en la UCA que incluirá el estudio pormenorizado de más de doscientos treinta términos amaziges.

-
- (1) El término *amazige* es un neologismo propuesto desde la UCA en sustitución del más común pero indeseado *bereber*. Las bases y discusión de esta propuesta y bibliografía sobre el tema pueden verse en M. TILMATINE. "Una cuestión de denominación: ¿bereber, amazigh o amazige?". *El Vigía de Tierra*, IV/V (1998-99) 65-75. Por otra parte, las transcripciones en este artículo se han hecho con un criterio doble, según se tratase de palabras amaziges o de palabras árabes. Para las árabes se ha usado el sistema de transcripción habitual, con las precisiones siguientes: el grafema ج se transcribe /ǧ/, ح es /ħ/ y ħ es /g/, marcándose siempre la asimilación solar. Para las palabras amaziges se ha mantenido la transliteración del árabe cuando se han encontrado escritas con esta grafía en el texto árabe de la *‘Umda*, pero se ha utilizado en el resto de los casos la grafía normalizada. Así pues el grafema x del amazige normalizado equivale a /ħ/ de la transliteración árabe, c del amazige a /ǧ/ del árabe, y γ del amazige a /g/ del árabe. Una coincidencia se va a dar en el uso de la grafía z, que servirá, en el contexto de la transcripción del árabe para el fonema dental sonoro fricativo velarizado, ظ /z/, y en el contexto del amazige normalizado para el fonema sibilante sonoro velarizado, z.
 - (2) M. ASÍN PALACIOS. *Glosario de voces romances registradas por un botánico anónimo hispano-musulmán (siglos XI-XII)*. Madrid-Granada: CSIC-Escuelas de Estudios Árabes de Madrid y Granada, 1943.
 - (3) Abū l-Ḥayr AL-ĪSBĪLĪ. *‘Umdat at-ṭabīb fī ma‘rifat an-nabāt*, qaddama la-hū wa-ḥaqqqa-hū wa-a‘āda tarūba-hū Muḥammad al-‘Arabī al-Ḥaṭṭābī. Rabat: Maṭbū‘at Ākādimiyyat al-Mamlaka al-Maǧribiyya, 1990, 2 vols. N.B.: Adviértase que el editor da erróneamente el número de páginas (243) como número del ms. XL de la R.A.H. de Madrid.

2. Sobre el autor

La edición de Ḥaṭṭābī atribuye la autoría de la *'Umdat at-tabīb* al agrónomo sevillano Abū l-Ḥayr al-Iṣbīlī. Si fue realmente éste su autor o no lo fue es algo que está todavía en discusión⁽⁴⁾, pero del examen de la propia obra se pueden extraer datos que aclaren los puntos que, por lo que respecta a su autoridad en materia de léxico amazige, interesan ahora.

En primer lugar, por lo que él mismo cuenta, parece claro que el autor ha vivido en Sevilla en la época final del reinado de al-Mu'tamid ibn 'Abbād y que ha conocido a Ibn Baṣṣāl e Ibn al-Lunquh, los dos botánicos de Toledo que, tras la caída de esta ciudad en manos castellanas en 1085, estuvieron vinculados al Jardín Real sevillano. La fecha de la composición debe situarse, como mínimo, en la primera mitad del s. XII, pues habla de Ibn al-Lunquh como ya difunto, y se sabe que murió en 1104. Éstos son los pasajes que lo indican:

pág. 89: «De ellos [los mirabolanos índicos] me mostró el sabio Abū l-Ḥasan ibn al-Lunquh tres granos, y dijo que se los habían traído a al-Ma'mūn [Ibn Dī n-Nūn] en Toledo desde la India y que eran difíciles de encontrar porque se daban en la India Superior [*al-Hind al-A'lā*], que son las partes más extremas de la India, y que por esta razón se podía prescindir de ellos usando los chinos».

pág. 462: «La he visto [cierto tipo de alubia] cuando estábamos en el Jardín Real [*ḡannat as-Sultān*], que la había plantado el šayḥ agrónomo Ibn Baṣṣāl».

pág. 499: «Eso [descripción del plátano] me lo hizo saber Ibn Baṣṣāl».

pág. 538: «Yo he visto la planta descrita [el tomillo llamado *ḥāšā ḥiḡāzī*] con el sabio Ibn al-Lunquh, nuestro maestro, y también la he visto en poder de algunos boticarios que la habían importado para servir de simple medicinal, me detuve a examinarla y, para mí, dio cumplida respuesta a los interrogantes».

pág. 623: «Trataba yo cierto día con el maestro Abū l-Ḥasan ibn al-Lunquh, que Dios tenga en su gloria, acerca de la planta de la peonía [*fāwuniyā*] y lo que se había dicho sobre ella, y vimos las palabras de Dioscórides y de Galeno, y que los atributos que habían mencionado ambos maestros eran coincidentes con los de la "rosa de burros" [*ward al-ḥamūr*]. Dijo el maestro: "Pues sí, yo he encontrado en la rosa de burros una cualidad que he probado con un

(4) Julia M.^a CARABAZA BRAVO. "El *Kūṭāb al-Nabāt* de Abū l-Jayr". *Actas XVI Congreso UEA* (Salamanca, 1993). C. Vázquez de Benito & M.A. Manzano Rodríguez (eds.). Salamanca: AECSIC-UEAI, 1995, págs. 101-115.

epiléptico y se le ha quitado la epilepsia con sólo colgársela y dársela a beber". Y añadió que donde más se daba esta especie era en los terrenos cultivados y que su flor era blanca».

- pág. 679: «Así me lo contó **Abū l-Ḥasan ibn al-Lunquh**, tomado de sus maestros, y es algo [descripción del *qilqil*] en lo que él había reparado y que lo había visto».
- pág. 743: «Yo he visto esta especie, me refiero a la de flor azul, en una aldea que se llama Aceña de Abū 'Amrān [*Sāniyat Abī 'Imrān*], que es una de las aldeas de Ṭalyāṭa, del distrito de Seville, y me contó **Ibn Baṣṣāl** que él la había visto en Sicilia y en Alejandría».
- pág. 813: «He visto esta especie [espárragos cultivados] que la había plantado **Ibn Baṣṣāl** en el **Jardín Real** y conozco su figura».
- pág. 813: «Yo no he visto de los [mirabolanos] índicos más que un solo grano en mi vida, que tenía mi maestro con el que aprendí el arte [de la botánica], **Abū l-Ḥasan ibn al-Lunquh**, que **Dios tenga en su gloria**, quien me contó que lo había cogido de unos cuantos que tenía el sabio Ibn Wāfid, que Dios tenga en su gloria, y que estaba orgulloso de tenerlos debido a su rareza».
- pág. 827: «De ella ["rosa de burro", *ward al-ḥimār*, quizá hibisco] hay otra especie conocida como "la espinosa" que crece en Etiopía y en la India, que es del tamaño de la malvarrosa [*ward az-zīna*] y de su color rojo. Es un árbol grande, que da sombra. Nos trajeron un poco de ella y creció en el **Jardín Real**; yo la he visto hecha un arbusto más alto que la estatura de un hombre, y sus flores son del tamaño de la malvarrosa y de su color rojo».
- pág. 835: «Me han informado de eso [un tipo de jazmín] más de uno, entre ellos **Ibn Baṣṣāl** e Ibn al-'Arabī».
- pág. 836: «Esta especie [un tipo de mandrágora] me la enseñó **Ibn Baṣṣāl** y me contó que trajo la simiente de Siria y que la plantó en **Toledo** y se le había dado bien».

Que el autor es un andalusí no ofrece duda. Además de los datos autobiográficos anteriores lo confirma la insistencia en marcar la diferencia lingüística entre lo que llama simplemente *árabe* y las variantes léxicas de la lengua propia, el árabe *dāriġa* andalusí, que siempre introduce con la abreviatura *ولس* y alguna vez explícita con frases del tipo: *wa-'inda ahl al-Andalus huwa...* (pág. 345, § 1019) o *wa-huwa... bi-luġat ahl al-Andalus* (pág. 370, § 1094).

¿Cómo, pues, siendo él andalusí da esos más de dos centenares de términos de la lengua amazige? Por el mismo procedimiento de consultar su propia obra podemos saber que ha visitado Marruecos, al menos las ciudades de Marrakech, Aġmāt, y la zona del río Amsūn -afuente del Muluya que discurre

a unos 30 km de Tāzā- Y que, además, suele preguntar a los *šuyūh* amaziges y a los nómadas. Éstos son los pasajes que lo muestran:

pág. 75: «Una cuarta especie hay [de *aftīmūn*] que no se utiliza en medicina, pero es de las hierbas de hechicería. Se trata de una planta a manera de cabellos humanos en cuanto a color y forma. Sus hojas se extienden por la arena sin que crezca junto a ella ni a su alrededor planta otra alguna. Crece en las hondonadas y cenagales secos. Yo la he visto en la otra orilla [*al-'udwa* = Marruecos], en Wādī Amsūn, que la llaman los amaziges “barba de Amsūn” [*lihyat Amsūn*], y se le ha llamado “barba” [*lihya*] porque su longitud, color, rizado y negrura son como los del pelo de la barba, sin que haya diferencia entre ella y el pelo humano a no ser por su raíz [otra lectura: ...excepto para el que la conoce]».

pág. 135: «*Tāzart*: Es una planta que tiene una raíz gruesa, blanca, del grosor de la zanahoria [*ḡazar*] y mucho mayor, el sabor amargo y las hojas como las de la calabaza [*qar'*, *Lagenaria* sp., calabaza vinatera]. Es muy conocida en la otra orilla. La gente cree que es la nueza blanca [*karma baydā'*], y es lo correcto. Yo tengo conocimiento de ella a partir de amaziges que la han visto con sus propios ojos [*mu'āyanat al-barbar la-hu*] y han preguntado acerca de ella».

pág. 135: «*Takkawt*: Es un nombre polisémico. Se aplica al grano del taraje [*aṭl*], y la mayoría de la gente de la otra orilla llama *takkawt* al grano del taraje, con el que se curten los cueros en Aḡmāt. Y se aplica también a las lechetreznas [*farbiyūn*], que es lo más conocido. Me informé acerca de la lechetreznas un *šayḥ mašmūdī* de los Nafis [Wādī Nafis, a 20 km al oeste de Aḡmāt], al que yo había preguntado por ella porque es una de las plantas de su país, y dijo: *tīkūt* [o *taykūt*]».

pág. 364: «Otro *zaqqūm*: es entre los médicos de al-Andalus el ricino [*ḡirwa*], pero es un error, lo correcto es que se trata de una planta que hay en la otra orilla, entre Aḡmāt y Dar'a....».

pág. 375: «La gente de la otra orilla la conoce [la agalla del taraje] como *takkawt*, aunque el *takkawt* es otra cosa, y con ella se curten los cueros de Aḡmāt».

pág. 658: «El *qatād* es un tipo de planta espinosa [*šawk*], que se extiende por tierra, aunque lo hay que se eleva a la altura de una silla de montar, tiene hojas como las del trébol [*ḥandaqūqā*] o la verdolaga [*baqla ḥamqā*], pero más delgadas y suaves. En los intervalos entre las hojas tiene una espina aguda que nadie puede pisar. Es una de las plantas de la tierra de los árabes. Yo la he visto en Marraquech mucho, me la enseñó un beduino [*a'rābī*]...».

pág. 737: «La hay mucho [*sa'dān*] en la tierra de los árabes, pero no es de las plantas de nuestro país, a mí me la enseñó un beduino en la ciudad de Marraquech....».

Menciona además otros muchos detalles sobre Marruecos, por ejemplo cómo se llama una determinada planta en Tánger o en Fez, o indicaciones de que otra planta abunda en Ceuta, Mequinez o Qal'at Ibn Twālā (próximo a Mequinez), pero ello no implica necesariamente que hubiera estado en dichas localidades, pues no dice explícitamente "yo la he visto allí" o "me lo dijo alguien en tal sitio".

En resumen, el autor es andalusí, vive a caballo entre los siglos XI y XII, conoce Marruecos en la época del poder almorávide y recoge el léxico amazige de los propios hablantes, sobre el terreno.

3. Sobre el léxico amazige

3.0. El estudio del léxico amazige que aporta la *'Umda* parece importante desde varios puntos de vista. Se trata, en primer lugar, de un vocabulario que se halla atestiguado ya desde el siglo XI, o, como mínimo, principios del XII. Éste es, por lo tanto, uno de los testimonios más antiguos acerca del estado de la lengua amazige. Además sirve como punto de partida para un estudio diacrónico de la nomenclatura botánica amazige, en cuyo repertorio se podrá, por ejemplo, determinar los cambios que haya habido en la lengua, referidos a denominaciones, préstamos o interferencias que ya se daban en el siglo XII, palabras hoy desaparecidas, etc.⁽⁵⁾

3.1. El autor de la *'Umda* ha transcrito las palabras amaziges por medio del alfabeto árabe siguiendo un criterio quizá excesivamente andalusí, pues no hace distinción entre los fonemas /g/ y /ġ/ (= γ), representados ambos con ġ, aunque

(5) Las ediciones de manuscritos amaziges de los siglos XII, XVII y XVIII que han aparecido recientemente pueden servir de aparato crítico para comparar el estado de la lengua. Las referencias a estos documentos y otros títulos de mucho uso se harán de la manera siguiente:

Cortade (tuareg = tu.)	C	Laoust (<i>Cours de berbère</i>)	L-C
Dallet (Cabilio = cab.)	D	Laoust (<i>Mots et choses...</i>)	L-M
Delheure (Mozabita)	DM	Renisio (rifeño)	R
Delheure (Ouargla)	DO	Taifi (tamaziyt = tam.)	T
Destaing (Tashelhit = tash.)	Dest	Van de Boogert	V

cabe la posibilidad de que, al estar escritos los dos manuscritos en letra magrebí, se haya confundido la ق de un solo diacrítico en posiciones mediales con la citada غ. Usa la *mater lectionis* de vocal larga, probablemente para marcar el timbre, no la cantidad. Y alguna vez hace observaciones fonéticas sobre la sibilante sonora enfática /z/ del amazige:

pág. 72: (§ 96) «*Aṣāṣ*: Se ha equivocado con este nombre la mayoría de los que practican la medicina. Az-Zahrāwī, Ibn Ḡanāh, Ibn 'Abdūn y otros dicen: "*Aṣāṣ* es el propio torvisco [*maṭnān*] entre los amaziges en su lengua" y es el *azāz* mismo, porque su ortografía no es con una *ṣād* pura ni con una *zāy*, sino que unos lo escriben con *ṣād* y otros con *zāy*. Y de ahí les vino el error, pues lo consideraron el *azāz* y no lo es. Pues es una planta que se parece al torvisco [*maṭnān*], aunque de hojas menores y más encorvadas. Es famosa en el país de los árabes también con este nombre. Se hacen con ella ronzaes y cuerdas de pozo. Y yo opino que es el mecéreo [*māzaryūn*]. He indagado sobre esta planta en las proximidades de Mlġāna (?) y es una especie de torvisco [*maṭnān*].»

3.2. Entre los dos centenares largos de voces amaziges registradas se encuentran términos que aún siguen en uso y son panamaziges, como:

imndī, "mies" (s.v. *zar'*, § 1044), es *imendi*, presente en varios dialectos. **tāḥasīt**, **tīgṣsīn** y **tāḥḥast**, "calabazas vinateras" (s.v. *qar'*, § 2083). La palabra está atestiguada también en V (A70); subsiste aún hoy, por ejemplo, en el cab. donde se da una forma *taxsayt* o bien expresiones como *tixsayin n wuccen* "calabazas de chacal".

3.3. También hay constancia de arabismos que se habían introducido en el amazige ya en el s. XII:

ātfāḥ < تفاح "manzana" (s.v. *tuffāḥ*, § 314), la variante femenina *tateffaḥt* sigue siendo el término más utilizado en casi todos los dialectos amaziges. **āflastīn** < فلسطين (بطيخ) "sandía" (s.v. *baṭṭīḥ*, § 198). Esta palabra, dada como amazige por el autor, no está atestiguada en ningún dialecto amazige actual, tampoco aparece en los léxicos publicados por V. Sin embargo, el amazige conoce una palabra propia: *agan* que encontramos en tash. LAOUST (L-C 1921, pág. 128) utiliza este término para un tipo de "melon vert". La misma significación se da en Dest. (1938: 183) quien, sin embargo, incluye

también el significado de “concombre” (pág. 72) para la misma palabra. En algunos dialectos amaziges -sobre todo de Marruecos- se utiliza también la palabra árabe *beṭṭiḥ* (= *lbeṭṭiḥ* / *waleḃṭiḥ*), mientras que otros -en Argelia, por ejemplo- conocen más el también árabe *tadellaḥt* / *tadella't* como sinónimo de la misma palabra. En todos los casos, la palabra *āflastīn*, dada como amazige, no aparece. Por otro lado, también es sorprendente la ausencia de la *nisba*, pues debería habernos dado **āflastīnī*, aunque a este respecto cabe la posibilidad de una lectura defectuosa del manuscrito.

bū'aqdah < أبو عقدة “centinodia” (s.v. 'aṣā r-rā'ī, § 1744). Esta palabra no subsiste en amazige, aunque los testimonios de BELLAKHDAR § 420, RE-NAUD & COLIN § 305 [': le peuple l'appelle *bū 'aggād*] y AL-ĠASSĀNĪ § 215 [': *wa-yu'raf 'ind al-'amma bi-Fās bi-bū'aqqād*] apuntan a un uso antiguo norteafricano que puede haberse compartido entre el árabe *dāriġa* y el amazige.

3.4. Igualmente hay interferencias léxicas desde el latín, producidas probablemente en época preárabe:

tārūbyā < *rubia*, “granza”, “rubia de tintes” (s.v. *fuwwat aš-šabġ*, § 1994), cab. *tarubya*; tash. *tarubi* (Dest. pág. 139). La palabra la da V (H 518) como préstamo del romance. Dest. da también *tiγmit* / *tiγmitin* que proviene de la raíz Γm > *iΓmi* que significa en varios dialectos amaziges (cab., tash., tam.) “teinture, action de teindre” (D., Dest., T.).

tirfās < b.l. *tūfēras* < l. *tūbēra*, “trufas” (s.v. *kam'*, plural de *kam'a*, § 1208). Dada por V. también como un préstamo del romance. Se da en el amazige actual, p.e. tash. (Dest., pág. 287) y en el árabe dialectal *tterfās* (Argelia, Marruecos).

3.5. Otras veces la interferencia se ha producido a partir de lenguas sursaharianas:

mnīna < ¿wolof? *méné*, ¿bambara? *mana*, (BELLAKHDAR § 454, pág. 473, y § 480, pág. 490) [la ocnácea *Lophira lanceolata* Vantiegh ex Keay = *Lophira alata* Vantiegh, que proporciona la madera imputrescible llamada en Guinea “akoga” y en otros lugares “azobé”] (s.v. *ward*, § 2641).

3.6. Pero en otras ocasiones, aunque la palabra latina sea más conocida en Europa que su correspondiente amazige, el préstamo en realidad se habría dado en sentido contrario. De las provincias amaziges del Imperio Romano el fitónimo habría pasado al latín donde no se le puede encontrar otra etimología que la amazige, aunque en algún caso no sea fácil encontrar también en amazige etimología satisfactoria. Son pues amazigismos en latín, y principalmente proceden de Plinio:

tābūdā > l. *buda*, -ae⁽⁶⁾, “anea” [*Typha* sp.] (s.v. *bardī*, § 180). La palabra está atestiguada con este sentido en la mayoría de los dialectos amaziges. Aparece, por ejemplo, como *abuda* / *ibuda* (tam., T.), cab. *tabuda*, *tibudiwin*, tash. *abuda*, *tabuda*. La raíz de la palabra, *bd*, se encuentra en todos los dialectos con varios sentidos:

- Expresa la idea de “estar de pie”, [“être debout”], o bien
- Objetos que hacen referencia a esta postura, como en el cab.: “pie, perchero” [“pieu, piquet en bois, perche...”].
- El derivado *abadu* / *tabadutt* se utiliza en Marruecos con el sentido de “acequia, acueducto” [“canal d’irrigation, aqueduc”]. Un uso similar se encuentra también en Timimun *ābādu* “acequia” [“canal d’arrosage”].
- La palabra se utiliza también en el sentido de “guardarraya, linde, caballón” [“bordure d’un champ cultivé, bordure surélevé d’une planche de culture”] (T.).

Todos estos sentidos se corresponden con las características de una planta herbácea erguida que, según BELLAKHDAR (§ 511), puede utilizarse como cánula o tubo, y que crece en las orillas de los cursos de agua, y corroboran la hipótesis de un origen amazige del término.

(6) J. ANDRÉ, pág. 40, considera que en latín puede ser ya un préstamo amazige: “*buda*, -ae, f. mot d’origine africaine (cf. berb. *tabuda* et V. Bertoldi, A.G.I. 36, p. 15 et 18sq.; J. Hubschmid, *Rom. Helv.*, 41, p. 26); plante des marais mal déterminée, dont on faisait des nattes, du genre des Joncs, et que Donat et les Gloses expliquent par *ulua* et *lisca* (cf. corse *buda* = Jonc fleuri, *Butomus umbellatus* L.; sic. *buda* = Massette, *Typha angustifolia* L. et *T. latifolia* L.)”.

tāgundast > l. *tagantes*, -is⁽⁷⁾, “pelitre” [*Tanacetum vulgare* L.] (s.v., § 286). La palabra aparece en el léxico del Hilali y en varias obras de la literatura clásica (Ibn al-Bayṭār, ‘*Umda, Tuhfa*). Es, sin embargo, algo arriesgado hacer propuestas satisfactorias sobre la etimología de esta palabra. La planta, endémica en Argelia y Marruecos, se llama en árabe dialectal ‘*arq aš-šulḥ* o sea “raíz de los amaziges”. La palabra tiene muchas variantes, tanto amaziges como en el árabe dialectal: *tigentast*, *igentas*, *gentus* en el amazige, y en árabe ‘*aqirqarhā* (de origen arameo) pero sobre todo ‘*ūd al-‘attās* (literalmente: “leño que hace toser”). Las variantes amaziges parecen indicar que se trata de una palabra compuesta. La primera parte en todas las variantes lleva en común una velar (g/k) o uvular (ġ); la segunda parte de la palabra podría tener una raíz común /s/ y sus derivados *asu*, *ttasu* / *ttusu* (Atlas), *tussut* en cabilio (D) o rifeño (R), “tosar, toser...”. Queda el problema de la primera parte de la palabra: (/g/, /k/ o la uvular /ɣ/). Aquí lo fundamental nos parece que es la consonante /g/ que en los dialectos amaziges tiene un significado general de “hacer”, por ejemplo, en el Atlas: *g* > *gi*, *tegga* / *tteg* “faire, agir, réaliser, accomplir, commettre”, así como el nombre verbal *tigīt* “action de faire, de réaliser, l’accomplissement” (T), en el cabilio: *eg*, *itegg*, *iga* o bien *tigin* “faire” (D), rifeño *egg* (R). De modo que *tigin* “hacer” + *tussut* “tos” nos daría algo similar a **tigin tussut* “que hace toser / hacer toser”. Y precisamente una de las características más conocidas de la planta, como indica el

(7) J. ANDRÉ, pág. 255: “*tagantes* (-tis) -is, f., origine inconnue (*trag- Gloss. med.* p. 10, 8): Tanaisie (*Tanacetum vulgare* L.), *Dynamid.* 2, 47; *CGL.* 3, 586, 22; 595, 68, etc.; v. *artemisia tagantes*”.

Ibidem, pág. 26: “*Artemisia*, -ae, f., emprunt au gr. Ἀρτεμισία “la plante d’Artémis”, nom de diverses plantes employées en gynécologie: [...] 7. Tanaisie (*Tanacetum vulgare* L.), Ps.-Apul. 11, 12 et 15; dite *Artemisia tagantes* (*trag- Gloss. med.* p. 10, 8), Ps.-Apul. 11 tit.; 11, 3; 11,6; 11,9; *Dynamid.* 2, 47”.

Ibidem, págs. 255-256: “*tanacita*, -ae, f., Ps.-Apul. 11, 16 adn.; *Recept. A.* CXII; *CGL.*; *tanaceta*, -ae, f., Ps.-Diosc. 3, 113 (*tertanageta* trad. = *herba tanaceta*); *Recept. A.* CII; *tanazita*, *Capit. de uillis*, 70, 49. D’origine inconnue, cf. J. André. *Latomus*, 14 (1955) 523; J. Hubschmid, *Mediterrane Substrate*, p. 45-46; cf. it. *tanaceto*, a.fr. *tenacette*, *tenacet*: Tanaisie (*Tanacetum vulgare* L.); cf. *tanium*”.

sinónimo 'ūd al-'aṭṭās y recalca Bellakhdar, es ser "un sternutatoire" [es-tornutatorio].

salgṭwā > *siliqua*, -ae, "algarroba" (s.v. ḥarrūb šamī, § 719). La forma amazige de la palabra es *tasliγwa*, la que cita el autor de la 'Umda está probablemente ya arabizada. La palabra existe todavía en varios dialectos como en el tamazight del Atlas (T) o bien en el rifeño (R 48, IBÁÑEZ, 35). Desde el punto de vista etimológico, la raíz {slγ} existe en la mayoría de los dialectos amaziges con el sentido de "pegar, empastar, aglutinar". Hay otra palabra en tash. (Dest. 53): *takiḍa*, "algarrobas" ["des caroubes"], colectivo; en el mismo dialecto se utiliza como nombre de unidad *takiḍut*, *tikadwin*; el algarrobo se especifica como masculino, *akiḍu*, *ikadiwen*. Es de suponer que en un principio *tasliγwa* designara solamente el fruto, la algarroba, que es masticable, y *akiḍu* el árbol, el algarrobo. De la misma raíz se deriva también *aselγaγ* "chicle, mascadijo, gomorresina" ["pâte à macher, gomme, résine"] (Marruecos, Argelia). El hecho de que la palabra latina *siliqua* no tenga raíz conocida en esta lengua⁽⁸⁾ y sí la haya en amazige parece descartar el préstamo a la inversa como se había propuesto⁽⁹⁾.

3.7. Ofrece también la 'Umda léxico que hoy ha desaparecido, como es el caso del término **tilt**, que al parecer significó hierba y se encuentra en la composición de cuatro fitónimos (cf. *infra* 3.8.2). Para "hierba" el amazige contemporáneo conoce varias formas, *tūga* "hierba fresca, verde" entre los Ntifa, Igliwa, Ihahan, etc., *aḥašlef* "hierba segada, seca (heno) o verde", *aseklaf* (Touat), *ašlaf* en Zemmour (L-M: 474), o bien *tugwa* (Dest.: 151) "maleza, malas hierbas". Se encuentra también la palabra *akasa* en tu. "hierba fresca y abundante" y probablemente por extensión "pasto" (C: 266, 265, 378). La única palabra que parece estar algo más cerca de *tilt* en el sentido de "hierba" se encuentra en tu. con la forma *ill*, plur. *illen* "pasto" ["pâturage"] (L-M, 474), o bien en la variante *telilt*, *telilīn* (C: 378) así como en tash. *ala* / *alaten* "rama con hojas,

(8) J. ANDRÉ, pág. 239, dice que el latín *siliqua* no tiene etimología conocida y que el algarrobo en Plinio recibe el nombre de *siliqua Afra*.

(9) H. SCHUCHARDT. *Die romanischen Lehrwörter im Berberischen*. Viena, 1918, págs. 21-22.

frondas, follaje” [“branche avec feuilles, feuillage”], o bien en tam.: *alellu / ilelluten* “brotes” [“bourgeon(s)”] (T.).

3.8. Se dan nombres de plantas formados por una construcción sintáctica de dependencia genitival que, como en la actualidad, unas veces se realiza de modo sintético y otras de manera analítica:

3.8.1. con la partícula **n** y la marca de estado de anexión **w-** (para nombres con vocal inicial de timbre /a/)

tībī an wādrār [*tibi n wedrar*] lit. malva de montaña, “malva silvestre” [*Malva* sp.] (s.v. *ḥubbāzā*, “malvas [en general]”, § 687),

tībī an wāmān [*tibi n waman*] lit. malva de agua, “malvavisco” [*Althaea officinalis* L.] (s.v. *ḥubbāzā*, “malvas [en general]”, § 687),

3.8.2. sin partícula **n**

tīlt īnrft [*tīlt inerfed*] lit. hierba del bazo, “[helecho] lengua de ciervo” [*Phyllitis scolopendrium* (L.) Newman] (s.v. *ḥašīšat al-tīḥāl*, § 660). La palabra *īnerfed* existe todavía (p.e. en el rifeño, R 446: “rate” [= bazo] *inarfaḍ*; IBÁÑEZ, 88: “Bazo, m., *inarfed*, pl. *inarfedawen*”), pero la denominación como tal se ha perdido en el sintagma de rección nominal **tīlt īnerfet**.

tīlt ulīllī = **tīlt tbāḥā** [*tīlt ulillī*]. Este es un caso bastante raro: “hierba de la tarántula” nos dice el texto de la *‘Umda*, por consiguiente no cabe ninguna duda de que *ulillī* ha significado “tarántula”. Esta hipótesis se ve confirmada por el hecho de que la raíz (u)ll > *yurīḡḡi* sigue existiendo en algún dialecto amazige, como el de los Ait Touzine en el Rif marroquí (R. 400), y los Ibeqquyen, también rifeños (IBÁÑEZ, 63: “araña [...] *yurillī*, pl., *yurilliyen* (Bq) [...]”). Sin embargo, parece estar a punto de desaparecer para imponerse en su lugar el término de origen árabe *qṛub eḡḡīr* (*llil*) que significa “araignée” (Ibeqquyen, R. 336). ¿Qué ha pasado? Parece ser que *ulillī* ha sufrido la interferencia adstrática del árabe *lilī* (< *laylī*) y perdido su sentido original de “tarántula”. En una segunda fase, *qṛub*, que probablemente viene del árabe *‘aqṛab* “escorpión”, se ha escogido (¿por

analogía?) como designación de la tarántula, mientras que la palabra amazige de origen se ha convertido en un mero “determinante” para darnos *qṛub eġġir* (< *aqṛab al-layl*) “alacrán de noche”; se habrá tomado después de la desaparición de la palabra amazige *ulilli* o quizá, lo más probable, es que se haya interpretado como árabe *llil* “noche” > *qṛub eġġir* en lugar de *ulilli*.

3.8.3. Algunos casos de aparente ausencia de partícula son claramente resultado de la asimilación de la partícula *n*, normativa cuando la palabra regida comienza por dental: *n* + *t*- > *tt*-

tīlt tbāḥā [*tīlt ttbaxa*] lit. hierba de la tarántula, “falangera”, “hierba de la araña” [*Anthericum ramosum* L. (= *Phalangium ramosum* Poir.), o bien “gagea de Grecia”, “bulbo vomitorio”, *Lloydia graeca* L. (= *Gagea graeca* L.)], (s.v. *ḥašīṣat al-rutaylā*, § 654). El término *tbaxa* “araña” subsiste, pero no el compuesto.

tīlt tīfġrā [*tīlt ttīfġra*] lit. hierba de la víbora, aplicado a “castaña de agua” [*Trapa natans* L.], y también a “nueza blanca” [*Bryonia dioica* Jacquin], (s.v. *ḥašīṣat al-af'ā*, § 637). IBÁÑEZ, 138: “Culebra, m., reptil, *fīġer*, pl. *ifīġran*. —f., *zeḥġra*, pl. *zifīġeran* o *zifīġerawīn*”.

3.9. Mención especial merece la cuestión de la composición. Además de las anteriores construcciones aparecen también nombres de plantas donde dos o más elementos constituyentes forman una sola palabra, y esto es algo que hasta ahora se consideraba inusitado en lenguas amaziges. Ofrecemos aquí cuatro ejemplos, en dos de ellos la composición habría partido de un sintagma de anexión o genitival, *asrġyūl* “cantueso” y *tāmṛnīġār* “zumaque”, otro de un sintagma verbal, *frfīqrā* “seta venenosa”, y el último de un sintagma calificativo, *masmaqūrān* “aristoloquia” :

asrġyūl “cantueso” [*Lavandula stoechas* L.] (forma *zanāta*, s.v. *šīḥ*, “ajea”, § 2585). El autor de la 'Umda diferencia esta palabra, que considera propia de las hablas zenatas, de otros sinónimos amaziges del cantueso (*izri* y *asemmūn*). En ella se reúnen muchas de las características de una palabra compuesta, tal y como se producen con frecuencia en el léxico botánico. Se

reconoce sin problemas un primer formante, la palabra panamazige (*a*)*gyūl* [*aɣyul*] “burro”, que, así como la palabra *uccen* “chacal, lobo”, a menudo se utiliza para distinguir variedades presuntamente silvestres de una planta determinada (p.e. *asennan* “espina, cardo” > *asennan weɣyul* “espina de los burros”, *Silybum marianum* L., “cardo borriquero”). Con respecto a la primera parte, la hipótesis más probable sería *azir* “romero”, lo que nos explicaría este compuesto como la contracción de dos palabras en estado de anexión: *azir* + *aɣyul*, “romero de burro”.

—Los dialectos actuales conservan hasta hoy la palabra *azir* / *izri*, con variantes, que parece ser la denominación más extendida para designar la labiada aromática *Rosmarinus officinalis* L., “romero”: *azir* (Atlas), *wazir* (Atlas), *amezzir* (cabilio), *tizrit* en el Medio Atlas (SUELMASSI, 145), *izri* (CHAFIK, 643)⁽¹⁰⁾ y, efectivamente, en dialectos conocidos como zenatas, como el de Ouargla (teggargrent) en el Sahara argelino, donde se ha conservado la misma forma con el artículo árabe añadido: *lazir* (DO: 483). Probablemente se pueda también añadir *tammerzya* (tash., Dest.: 250), con metátesis de la /r/ y la /z/.

—Dudas y una cierta confusión se notan en algunos dialectos, *senhadja* sobre todo, donde la palabra *azir* y sus derivados denominan tanto el romero como la lavándula (cantueso, alhucema, espliego, etc.): así en el tam. del Atlas: *azir* (*wazir*) / *izir* (T): “lavande, armoise; romarin”⁽¹¹⁾. De la misma manera el cabilio conoce la palabra *amezzir* que se utiliza tanto para la lavándula como para el romero (D. 530). La misma duda se encuentra incluso en algunos dialectos rifeños, como el de los Ibqqoyen o de los Iznassen, donde según RENISIO (R. 323 y 431) *azir* significaría “lavándula”.

—Todo parece indicar que el fitónimo *izri* (y sus derivados) designaba en principio el romero (*Rosmarinus officinalis* L.), mientras que la denominación matizada *azir weɣyul* “romero de burro”, servía para caracterizar al

(10) Desgraciadamente el diccionario de Mohamed Chafik no precisa el origen dialectal de sus datos.

(11) El autor añade incluso un punto de interrogación para subrayar sus dudas.

cantueso (*Lavandula stoechas* L.), al menos en los dialectos zenatas⁽¹²⁾, como lo subraya el autor de la 'Umda. La palabra *asergyul* o *azir wyyul* no está atestiguada en los léxicos modernos, salvo en el dialecto del Rif, precisamente un habla zenata, donde el Padre IBÁÑEZ en su diccionario español-rifeño (pág. 370) registra: "Romero, m., arbusto fino, cultivado, *açir nerħorr*" [= *azir n lhurr* < ár. /ħurr/ "libre"], y a continuación: "(romero) silvestre, basto, bravío" [= cantueso], *açir nweğyur* [= *azir n weyyul*], lo que corresponde perfectamente al *asergyul* de la 'Umda, con ensordecimiento de la sonora /z/ y asimilación de la *n* del estado de anejió a la vocal inicial, *azir n weyyul* > *azir weyyul* > *aser (we)yyul* > *aseryyul*.

—Esta diferenciación habría desaparecido en los demás dialectos, que usan *izri* y sus variantes tanto para "romero" como para "cantueso", mientras que otros dialectos (senhadja sobre todo) tienen una palabra distinta para el cantueso, como *igiz*, señalado en el tash. del Sus (L-M, 504), o bien con reduplicación *igigiz* (Medio Atlas, ap. SUELMASSI, 145). El fonema velar se puede ensordecir en algunos casos > *ikâz*, o tomar, según CHAFIK (pág. 643), formas emparentadas: *iskaz*, *amakaz*.

tāmnrīgār "zumaque" [*Rhus coriaria* L.], (s.v. *summāq*, § 2278). Una variante suya *murnāgar* (s.v., § 1371, considerada *summāq barri*) la interpreta CORRIENTE (pág. 500) como el romance *mūr négr[o]* "black mouse", pero no nos parece tan evidente la relación del zumaque con un "ratón negro". Proponemos aquí, a falta de un examen directo del manuscrito, interpretar

(12) En esta orilla del Estrecho se da una selección léxica similar en las hablas peninsulares. Tomillo (*Thymus vulgaris* L.), romero (*Rosmarinus officinalis* L.) y cantueso (*Lavandula stoechas* L.) tienen en común ser plantas silvestres aromáticas pero tienen hábitats diferentes, mientras el romero y el tomillo prefieren las tierras calcáreas, el cantueso las rehúye, sólo se da en las tierras sin cal pedregoso-arenosas. Por eso donde hay cantueso no suele haber romero ni tomillo y viceversa, a menos que las tierras estén mezcladas. Esto ha propiciado el que en muchos lugares de la Península Ibérica donde falta uno se llame al otro con su nombre. Así se encuentran para *Lavandula stoechas* L. en español, además de "cantueso", los nombres "tomillo borriquero", "tomillo cantueso" y "romero de piedra"; en catalán se llama "romaní mascle" y "timó mascle" y en portugués "tomelo" y "rosmaninho-maior" [variante gallega: "rumaniños do monte"]. A. CEBALLOS, págs. 575-576; E. SÁNCHEZ-MONGE, § 2081, y P. FONT QUER, pág. 657.

la variante *tāmrnīgār* como una reducción del estado de anexión *tam(m)art n um-γar*, “barba de viejo”, ya que “zumaque silvestre” podría referirse a la especie vecina *Rhus cotinus* L. = *Cotinus coggygria* Scop., “fustete”, “árbol de las pelucas”, cuyo aspecto corresponde a la denominación. Otra hipótesis, también amazige, sería poner la palabra en relación con fitónimos que comienzan por la sílaba *m(a)r-*, registrados por Laoust, como *mrzizwa* “toronjil”, *mrzi-yiden* (especie de margarita grande), *ti-mermenna* “saúco”, *ti-mrzgellit* “perpetua silvestre”, *ta-merd-yaten* (arbolillo indeterminado), o *ti-merzuzu budrar* (la crucífera *Isatis djurdjurae*). Esta sílaba podría ser una especie de prefijo, formante aún no determinado, quizá reducción de un sustantivo.

frfiqrā [tīfgrā] un tipo de hongo mortal (s.v. *Garšnah* y *gawšnah*, § 1858), puede estar formado por el sintagma verbal *ffer* “esconder(se)” + *fi-γra* “víbora”, “que esconde una víbora”, como alusión al carácter venenoso. **masmaqūrān** “aristoloquia” [*Aristolochia* sp.] (s.v. *zarāwund ħurāsānī*, § 1038). El sintagma calificativo *ammas (i)meqquren* “caderas anchas”⁽¹³⁾, por tratarse de una planta a la que se han atribuido desde la antigüedad propiedades que facilitaban el parto.

3.10. Por último, de entre los fitónimos que en la ‘*Umda* están considerados como amaziges puede sustraerse alguno erróneamente incluido. Éste sería el caso de:

tāfsiyā, también **tafsiyā** y **tāfst** (s.v. § 288). La ‘*Umda* dice explícitamente que se trata de un término amazige [*wa-hiya luḡa barbariyya*], lo que se apresura a aceptar en una nota el editor Ḥaṭṭābī: “Es **tāfsiyā**, con **t** de tres puntos, en algunas fuentes. Se suele creer que el origen de la palabra es griego, pero el autor de la ‘*Umda* asegura que es amazige, y parece ser así (véase **tāfsiyā** en el *Šarḥ li-kitāb D.*, pág. 162, y en el *Gāmi’* de Ibn al-Bayṭār, 1: 148”. Sin embargo, no parece haber duda de que *thapsia* en latín y *θαψία* en griego toman el nombre, como indica Dioscórides, IV,

(13) I. FERRANDO, § 56, y F. CORRIENTE. *Dict. And.*, pág. 502.

153, de la ciudad de Thapsos, en Sicilia⁽¹⁴⁾. Aquí el autor de la 'Umda parece haberse dejado llevar por la similitud morfológica al comenzar el fitónimo por ta-

quṣṣat al-ḥayya "centaura menor", "cintoria", "hiel de la tierra" [*Erythraea centaurium* auct. non (L.) Pers (= *Gentiana centaurium* L. = *Centaurium erythraea* Rafin. ssp. *erythraea*, = *Centaurium umbellatum* Gilib.)] (s.v. *Qantūriyūn*, § 2151). La expresión es árabe y quiere decir "mechón de serpiente". Posiblemente el autor de la 'Umda se refiriera a lo que significaba en árabe el nombre que se le daba en amazige a esta planta.

3.11. Pero otros casos plantean problemas de adscripción, pues resulta difícil discernir si se trata de un préstamo del árabe al amazige o viceversa. Esto sucede especialmente en el caso de zān:

zān (s.v., § 1029) árbol mal identificado del que la 'Umda distingue dos especies, una andalusí⁽¹⁵⁾ y otra norteafricana, de la que dice el texto: "La norteafricana [*udwī*] (gentilicio de *al-'udwa*, es decir, el país de al-Maġrib), tiene las hojas como las del enebro [*'ar'ar*] y es un árbol grande, pesado y basto, que se hunde en el agua de tanto como pesa, y se llama en griego *grānyā* [κρανία], en persa *mālyā* [μελία], en amazige zān y en nabatiyya *murrān*. Dicen los alejandrinos: El *murrān*, sus bastones son el zān y su leño el *ṣawḥat*"⁽¹⁶⁾. Como se ve, el autor de la 'Umda atribuye al persa uno de los nombres griegos y al nabateo el nombre árabe. Parece admisible, pues, la suposición de que no sólo confundiera los nombres persa y nabateo, sino que el que da como amazige no lo fuera y pudiera tratarse de un fitónimo árabe. Sin embargo, está registrado un cabilio *zzan* o *zen* (D.) "*Quercus mirbeckii*" (especie de encina), y, por extensión,

(14) J. ANDRÉ, pág. 258.

(15) Haya, fresno o encina. No queda claro en la descripción ni en la sinonimia que ofrece el texto.

(16) Son pocos datos, pero la semejanza de la hoja con la del enebro y la dureza y pesadez de la madera puede hacer pensar en la especie endémica de Marruecos *Callitris quadrivalvis* Vent. (= *Thuya articulata* Vahl. = *Tetraclinis articulata* Masters), "nuya articulada", "alerce africano". Los sinónimos griego, "persa" y "nabateo" parecen apuntar, sin embargo, hacia el fresno, *Fraxinus* sp.

tazanett “belle femme, bien faite, grande”. A pesar de ello no hay seguridad de que no pudiera ser una interferencia del árabe.

—La cuestión es que, por una parte, un andalusí del s. X, el cordobés Ibn Ġulġul⁽¹⁷⁾, y otro del XII, el sevillano autor de la *‘Umda* del que tratamos (al-Išbīlī, según Ḥaṭṭābī) dicen que *zān* es un fitónimo amazige. Pero un persa del s. IX, ad-Dīnawarī, dice que *zān* es palabra persa y significa ‘asta de lanza’, no que sea un árbol⁽¹⁸⁾. Su existencia en el Occidente del mundo arabeislámico medieval está probada: CORRIENTE la registra como fitónimo en el habla andalusí, considerándola de origen persa⁽¹⁹⁾, y BELLAKHDAR, citando a an-Nāširī, considera que es palabra antigua en Marruecos y significa ‘quejigo’, una especie de encina⁽²⁰⁾. En la actualidad *zān* significa ‘haya’ en persa⁽²¹⁾, ‘encina’ en cabilio, como se ha visto arriba,

-
- (17) Ḥaṭṭābī en nota al § 1336 de su edición de la *‘Umda*, s.v. *mālyā*, atribuye a Ibn Ġulġul la afirmación de la amazigidad del *zān*: “Dice Ibn Ġulġul al explicar *mālyā*: En árabe es *al-murrān* y en amazige *az-zān*, al silvestre y duro lo llaman *aš-šawḥaṭ*, y su tronco es rojo. Dice ‘Abd Allāh Ibn Šālīh: Se llama en amazige *tāšt* y los andalusíes lo llaman *al-ḥūk*. (*Šarḥ li-kitāb D.*, pág. 23, s.v. *mālyā*)”.
- (18) Abū Ḥanīfa AD-DĪNAWARĪ, § 1013: “A.Ḥ. dijo: El *murrān*, singulativo *murrāna*, es un árbol elevado, de crecimiento equilibrado entre tronco y ramas. De él se sacan las lanzas, y las mejores *zānāt* son las que se fabrican con él; la *zāna* es la lanza que se hace de madera, y es un nombre a *‘ġamī**. La *zāna* del *murrān*, cuando se cimbreo, se juntan sus extremos de su blanda y elasticidad...”. [*Nota del editor Hamidullah: La lanza en persa es *nīza*, como si se hubiera trastocado y convertido en *zāna*].
- (19) F. CORRIENTE. *Dict. And.*, pág. 238: {ZWN} I: IQ *zān* VA *zān* n. un. *ah* terebinth (unlikely); TD 131 common beech (*Fagus silvatica*, bot. < F *zān*).
- (20) J. BELLAKHDAR, § 265, s.v. *Quercus faginea* Lamk. [“quejigo”], le da el nombre *zān* y añade “marocain ancien” citando a En-Naciri Es-Slaoui. *Kitāb el-istisqa*. París, 1905-1908. Menciona también que, según el citado an-Nāširī, la madera del quejigo servía antiguamente para hacer arcos (*qasī ez-zān*) y azagayas.
- (21) M. MOALLEM, pág. 1060: زان [zān] Hêtre, fouteau, *m*, foyard, *m*. [los nombres de la haya en francés correcto son: *hêtre*, *fayard* y *futeau*].

en árabe tanto 'haya' como 'encina'⁽²²⁾, y en el árabe *dāriġa* de Argelia 'asta de lanza'⁽²³⁾.

—Con estos datos se pueden establecer, al menos, dos hipótesis, sin que ninguna de ellas descarte a la otra: 1^a) Que se trate de un préstamo de largo recorrido, del persa al árabe y del árabe al amazige, y en cualquier caso los significados de 'asta' y 'árbol' estuvieran incluidos uno en otro, tomada la parte por el todo. 2^a) Que se trate de una homonimia de dos palabras, una persa y otra amazige, fusionadas en árabe y devueltas al persa: [persa *zān* 'asta'] + [amazige *zān* 'encina'] = [árabe *zān* 'encina', 'haya', 'asta', 'bastón'] → [persa *zān* 'haya'].

4. Conclusiones

Puede decirse que, en primer lugar, la '*Umdat at-tabīb*' es una fuente fiable para el léxico botánico amazige, pues su autor conoce la botánica más avanzada de su época y se informa del léxico amazige *in situ* y preguntando a los hablantes nativos. Sin embargo, este estudio está basado exclusivamente en la edición de Ḥaṭṭābī, sin que hayamos podido contrastar la grafía de los manuscritos, lo que puede comportar algunos errores de lectura. Por consiguiente, hemos de advertir que esto podría afectar a las hipótesis arriba avanzadas.

Por otra parte, la antigüedad de este testimonio escrito revela datos útiles sobre el estado en que se encuentra el haz dialectal amazige en época medieval, de la que hay escasas muestras, en todo caso no tan numerosas como en la '*Umda*'. La indagación sobre este filón léxico ayuda a descubrir palabras desaparecidas, informa de préstamos antiguos, corrige suposiciones como las de Schuchardt, etc.

Además, se revela la utilidad de los estudios comparativos interdialectales, al permitir una distribución de léxico entre los grupos *senhaġa* y *zenata*, y confirma la importancia de la pluralidad dialectal. Los casos del fitónimo *zān* o el zoónimo *ulilli* son paradigmáticos, no es sólo útil esta pluralidad desde una

(22) A. 'ĪSĀ, pág. 152₁₃, llama *zān* al *Quercus mirbeckii* Dur., y pág. 82₂ a la haya, *Fagus sylvatica* L., *zān*, *zayn* y *murrān*, sin indicar origen.

(23) M. BEAUSSIER, pág. 445: "زانة" pl. ات , s.f., Tout bâton long et bien droit, grand ou petit. || Hampe".

perspectiva diacrónica, sino también sincrónica, al coexistir léxico testigo aislado en un dialecto con formas más modernas casi por completo generalizadas.

También llama la atención la proporción de léxico común interdialectal. No es posible ahora hacer un cómputo exacto, pero se impone la impresión de que incluso en la actualidad el léxico botánico guarda más coherencia de la imaginada entre distintos dialectos. Parece ser el de la botánica un campo donde la interferencia léxica árabe o la francesa, muy evidentes en el terreno cultural o religioso, es bastante menor de lo habitual, como, por otra parte, sucede en la mayoría de las lenguas.

BIBLIOGRAFÍA

- ABŪ L-ḤAYR AL-IŠBĪLĪ. *‘Umdat aṭ-ṭabīb fī ma‘rifat an-nabāt*, qaddama la-hū wa-ḥaḡḡaḡa-hū wa-a‘āda tartībā-hū Muḥammad al-‘Arabī al-Ḥaṭṭābī. Rabat: Maṭbū‘āt Ākāḍīmiyyat al-Mamlaka al-Maġribiyya, 1990, 2 vols.
- ANDRÉ, J. *Les noms de plantes dans la Rome antique*. París: Les Belles Lettres, 1985.
- ASÍN PALACIOS, M. *Glosario de voces romances registradas por un botánico anónimo hispano-musulmán (siglos XI-XII)*. Madrid-Granada: CSIC-Escuelas de Estudios Árabes de Madrid y Granada, 1943.
- BEAUSSIER, M. *Dictionnaire pratique arabe-français*. Nouvelle édition, revue, corrigée et augmentée par Mohamed Ben Cheneb. Argel: La Maison des Livres, 1958.
- BELLAKHDAR, J. *La pharmacopée marocaine traditionnelle. Médecine arabe ancienne et savoirs populaires*. París-Casablanca: Ibis Press-Éditions Le Fennec, 1997.
- BOOGERT, N. (van den) *“La révélation des énigmes”. Lexiques arabo-berbères des XVII^e et XVIII^e siècles. Étude, édition des matériaux berbères, index*. Travaux et documents de l’IREMAM n.º 19. Aix-en-Provence, 1998.
- CARABAZA BRAVO, J.M.^a *“El Kitāb al-Nabāt de Abū l-Jayr”*. *Actas XVI Congreso UEAI (Salamaca, 1993)*. C. Vázquez de Benito & M.A. Manzano Rodríguez (eds.). Salamanca: AECI-CSIC-UEAI, 1995, págs. 101-115.

- CEBALLOS JIMÉNEZ, A. *Diccionario ilustrado de los nombres vernáculos de las plantas en España*. Madrid: ICONA, 1986.
- CHAFIK, M. *Al-Mu'ğam al-arabī al-amāzīgī. Al-Ğuz' al-awwal (Alif-Dād)*. Rabat: Akādimiyyat al-Mamlaka al-Mağribiyya, 1993.
- CORRIENTE, F. *A Dictionary of Andalusī Arabic*. Leiden: Brill, 1997.
- CORTADE, J.M. *Lexique français-touareg. Essai de grammaire. Dialecte de l'Ahaggar*. Avec la collaboration de Mouloud Mammeri. París: Arts et Métiers Graphiques, 1967.
- DALLET, J.M. *Dictionnaire kabyle-français: parler des At Mangellat, Algérie, Études ethno-linguistiques "Maghreb-Sahara"*. París: Société d'Études Linguistiques et Anthropologiques de France, 1982-1985, 2 vols.
- DALLET, J.M. *Francais-Kabyle*. París: SELAF, 1985.
- DELHEURE, J. *Agerraw n iwalen teggargrent-tarūmit / Dictionnaire ouargli-français*. París: SELAF/CNRS, 1987.
- *Dictionnaire mozabite-français / Ağraw n yiwalen tumzabt t-tfransist*. París: SELAF, 1984.
- DESTAING, E. *Étude sur la Tachelhit du Soûs. Vocabulaire français-berbère*. París: Leroux, 1938.
- AD-DĪNAWARĪ, Abū Ḥanīfa. *Kitāb al-nabāt* [= 1: Bernhard LEWIN *The book of plants of Abū Ḥanīfa ad-Dīnawarī. Part of the alphabetical section (l' / - /z/) edited from the unique MS, in the Library of the University of Istanbul, with an Introduction, Notes, Indices and a Vocabulary of Selected Words by Bernhard Lewin*. Uppsala-Wiesbaden 1953 + 2: Muhammad HAMIDULLAH *Le dictionnaire botanique d'Abū Ḥanīfa ad-Dīnawarī (Kitāb al-nabāt, de /s/ à /y/), reconstitué d'après les citations des ouvrages postérieurs par Muhammad Hamidullah*. El Cairo 1973].
- FERRANDO, I. "G.S. Colin y los berberismos del árabe andalusí". *EDNA*, II (1997) 105-145.
- FONT QUER, P. "Comentarios al «Glosario de voces romances» del Dr. Asín Palacios". *Memorias de la Real Academia de Ciencias de Barcelona*, XXX (1950) 213-234.
- *Plantas medicinales. El Dioscórides renovado*. Barcelona: Labor, 1961¹, 1973².
- ĞASSĀNĪ [Abū l-Qāsīm b. Muḥammad b. Ibrāhīm al-Andalusī al-Ğassānī al-šahīr bi-l-Wazīr]. *Ḥadiqat al-azhār fī māhiyyat al-'uṣb wa-l-'uqqār*.

- Haqqaqa-hū wa-'allaqa ḥawāšiya-hū wa-waḍa'a fahārisa-hū Muḥammad al-'Arabī al-Ḥaṭṭābī. Beirut: Dār al-Ġarb al-Islāmī, 1410/1990.
- IBÁÑEZ ROBLEDO, E. *Diccionario español-rifeño*. Madrid: Editorial de la Revista Verdad y Vida, 1944.
- *Diccionario rifeño-español (Etimológico)*. Madrid: Instituto de Estudios Africanos, 1949.
- ‘ISĀ, Aḥmad. *Mu‘ḡam asmā’ al-nabāt, ‘arabī-inkilīzī-firansī-lātīnī*. Beirut: Dār al-Rā’id al-‘Arabī, 1981².
- LAOUST, E. *Mots et choses berbères*. Paris: Challamel, 1920.
- LAOUST, E. *Cours de berbère marocain / Grammaire-vocabulaire-textes. Dialectes de Sous, du Haut et de l’Anti-Atlas*. Paris: Librairie Maritime et Coloniale, 1921.
- LENTIN, A. *Supplément au dictionnaire pratique arabe-français de Marcellin Beaussier*. Argel: La Maison des Livres, 1959.
- MOALLEM, M. *Nouveau dictionnaire persan-français*. Teherán, 1366h. (1988⁴), 2 vols.
- RENAUD, H.P.J. & G.S. COLIN. *Tuḥfat al-aḥbāb. Glossaire de la Matière Médicale marocaine*. Texte publié pour la première fois avec traduction, notes critiques et index, par... Paris, 1934.
- RENISIO, A. *Étude sur les dialectes berbères des Beni Iznassen, du Rif et des Senhaja de Sraïr: Grammaire, textes et Lexique*. (Publications de l’Institut de Hautes Études Marocaines, 22.) Paris: Leroux, 1932.
- SÁNCHEZ-MONGE Y PARELLADA, E. *Diccionario de plantas agrícolas*. Madrid: Ministerio de Agricultura, Servicio de Publicaciones Agrarias, 1981.
- SCHUCHARDT, H. *Die romanischen Lehrwörter im Berberischen*. Viena, 1918.
- SIJELMASSI, Abdelhai. *Les plantes médicinales du Maroc*. Casablanca: Le Fennec, 1993³.
- TAIFI, M. *Dictionnaire tamazight-français (parlers du Maroc Central)*. Paris: L’Harmattan / Awal, 1991.
- TILMATINE, M. "Una cuestión de denominación: ¿bereber, amazigh o amazige?". *El Vigía de Tierra* (Melilla), IV/V (1998-99) 65-75.